

MURMURACIÓN

"La vida es milicia. La Falange es Milicia. Y una de las primeras renuncias que lo militar exige, es la renuncia a la murmuración. Los soldados no murmuran. Los falangistas no murmuran. La murmuración es el desagüe, casi siempre cobarde, de una energía insuficiente para cumplir en silencio con el deber. Aquellos de los nuestros que no se sientan con fuerza de espíritu para sobreponerse a la comezón de murmurar, deben constituirse en jueces de honor de si mismo y expulsarse de la Falange por indignos de pertenecer a ella."

JOSÉ ANTONIO

MURMURAR
ES QUEBRANTAR TUS JURAMENTOS
DE HERMANDAD FALANGISTA

